

UN *LAPSUS CALAMI* (K.9.2) Y LA ESCRITURA REDUNDANTE EN LA CELTIBERIA¹

Resumen: La razón de este artículo es el estudio de un *lapsus calami* en K.9.2 y su posible significación para la historia de la escritura en la Celtiberia

Palabras clave: epigrafía celtibérica, redundancia vocálica, Numancia.

Abstract: The aim of this paper is the study of one *lapsus calami* in K.9.2 and its possible implications for the history of writing in Celtiberia.

Key words: Celtiberian epigraphy, vocalic redundance, Numantia.

La inscripción (K.9.2) se sitúa sobre el labio de una jarra de cerámica hallada en Numancia, con una rica decoración, geométrica y figurativa, pintada en negro, técnica con la que también se ha realizado el epígrafe (figura 1)². La pieza parece una producción local que se encuadra dentro del grupo de las cerámicas monocromas de Numancia. Según criterios tipológicos F. Wattenberg (1963, p. 47) la fecha en el siglo -I, mientras que M. Arlegui (1992, p. 477) considera posible una datación más tardía, a inicios de la centuria siguiente.

La lectura, una vez establecidos los valores correctos para las nasales (Schmoll, U. 1960), no presenta mayores problemas, si bien es reseñable la peculiar forma del tercero de los signos (*a*), alógrafa con un trazo interior para el que no se conocen paralelos (figura 2).

luanikoo · koorinau

M. Gómez Moreno (1949, p. 312), M. Lejeune (1955, p. 111), U. Schmoll (1959, p. 22) *luanikoo · koorinau*; J. Maluquer (1968, p. 142) *luaniko · koorinru*; G. Fatás (1985, nota 1) *lutunikoo · koorintuu*; MLHIV (p. 665), C. Jordán (2004, p. 211) *luanikoo · koorinau*.

Bibliografía: SCHULTEN, A. (1931, p. 268, Lám. 34.2); GÓMEZ MORENO, M. (1943=1949, p. 277; 1949, p. 312, n.º 88); LEJEUNE, M. (1955, pp. 56-57, 111-112, TC3); SCHMOLL, U. (1959, p. 22,

¹ Este artículo se ha realizado dentro del Proyecto de Investigación «Identidades y diversidad cultural en la Hispania Antigua: Bilingüismo y Cultura Epigráfica» (HUM 2006-13424-C04-02/Filo). Agradecemos a F. Beltrán y C. Jordán sus comentarios sobre este trabajo.

² «Jarra de barro rojo, de forma ovoide, asa de tres molduras, pie ligeramente alto y base semiesférica. Lleva decoración pintada en negro de protomos de cabra afrontados, separados por una triple metopa de aspas, con dibujo central en la panza de una svástica curva; a los lados de la cruz central, composición de trifolios y

otros temas, a modo de cuerpo de las cabras. En el cuello del vaso existe un signo semejante a una T de largos brazos caídos, parecido al mismo que aparece en el testero de una piedra caliza rosada encontrada por González Simancas junto a la Muralla N.-N. E. de Numancia» (Wattenberg, F. 1963, p. 208, Tabla XLI n.º 1100). Sobre el citado signo véase en último término y con la bibliografía anterior S. Alfayé (2007, pp. 15-16). La inscripción se conserva en el Museo Numantino (N.º Inv.: 11.874). Agradecemos a la citada institución, y especialmente a M. Arlegui, las facilidades dadas para el estudio de la pieza (15-6-2009).



FIGURA I. *Jarra de cerámica monocroma procedente de Numancia*



FIGURA 2. *Inscripción celtibérica pintada, K.9.2 (Fotografía Museo Numantino, A. Plaza)*

n.º 17); MALUQUER, J. (1968, p. 142, n.º 292); FATÁS, G. (1985, nota 1); DE HOZ, J. (1986, p. 58); UNTERMANN, J. (1990, p. 369, n.º 23); ARLEGUI, M. (1992, pp. 476-477, Lám. 1.1); *MLH IV* (pp. 665-666, K.9.2); BURILLO, F. (1997, pp. 228-233); JORDÁN, C. (2004, pp. 211-212, SP.I.1).

Análisis paleográfico: ll, u1, a2?, m̄=n2, il, ko1, ol; ko1, ol, r5, i, m̄=n2, a2, u1 (*MLH IV*, p. 443). El módulo de los signos varía entre 0,9/2 cm; la longitud de la línea de texto es de 12 cm y cuatro puntos superpuestos sirven de interpunción.

La interpretación del texto plantea notables dificultades. Los dos términos que aparecen suelen identificarse como antropónimos, aunque carecen de paralelos claros: M. Lejeune señaló para *luanikoo* el topónimo *Louagkoi* (Ptolomeo II, 6, 45)³ y J. Untermann (*MLH IV*, p. 666) el *Loancinus* de una inscripción latina de la provincia de León⁴. El que presente el sufijo de derivación *-ko-* hace pensar en un adjetivo (De Hoz, J. 1987, p. 59) y, por tanto, parece más probable que se trate de un nombre familiar (NF) en genitivo singular que de un nombre individual, aunque se han propuesto las dos opciones (*MLH IV*, p. 666). La norma es que los NNFF aparezcan en genitivo plural, aunque existen ejemplos de lo contrario⁵. *koorinau* plantea igualmente problemas de clasificación, habiéndose barajado las posibilidades de genitivo singular o plural y de nombre individual o familiar (*MLH IV*, p. 666; Jordán, C. 2004, p. 212).

³ Sobre el mismo García Alonso, J.L. (2003, pp. 248-250).

⁴ *CIL II 5718: Loncinis; ERPL 383: Loancinis.*

⁵ Villar, F. 1995, pp. 115-117; *BBIII*, pp. 72-73; *MLH IV*, p. 422.

La inscripción, pintada del mismo modo que el resto de la decoración, fue realizada igualmente en el alfar. Como señalan M. Arlegui (1992a p. 10) y F. Burillo (1997, pp. 227-231, 233; 2005, pp. 453-455), en análoga exégesis a la planteada para producciones cerámicas similares del ámbito levantino⁶, se trata muy probablemente de un vaso de encargo. Resulta difícil discernir si el pintor realmente conoce la escritura o si se limita a copiar un texto, realizado por el comitente o por mediación de un individuo letrado⁷.

La escritura es la celtibérica en su variante occidental, presenta además la notación redundante de las vocales (*MLH* IV, p. 380), peculiaridad que se documenta en un pequeño grupo de inscripciones: dos estelas de Clunia (K.13.1 y K.13.2); dos téseras, una de Sasamón (K.14.1)⁸ y otra de Belorado (K.24.1); y quizá en un grafito procedente de Numancia (K.9.5)⁹.

En relación con este tema es interesante la rectificación de escritura que se da en la segunda palabra de K.9.2 (figuras 3 y 4)¹⁰. Se observa bajo el signo Φ una \mathfrak{V} previa borrada, aunque sólo parcialmente, pues aún se aprecian sus dos trazos superiores y como el siguiente signo (\mathfrak{V}) ha sido pintado sobre otro previo (\mathfrak{V}), resultando una forma peculiar de *i*, con tres trazos superiores frente a los dos habituales, tal y como aparecen, sin ir más lejos, en *luanikoo*. J. Untermann (*MLH* IV, p. 666) señala como en un primer momento se escribió *kooi-* y posteriormente fue rectificado por *koori-*, pero el cambio afecta a un signo más, pues entre las astas verticales de \mathfrak{H} se aprecia otra anterior, parcialmente borrada, y en su lado izquierdo restos de otro trazo. A nuestro entender el *scriptor* olvidó inicialmente señalar la *o* que sigue a *ko*, escribiendo *korin*, momento en el que se percató de su error y procedió a la rectificación, que efectuó del siguiente modo: borró Φ e \mathfrak{V} (aunque no completamente como ya hemos señalado) y sobre ellas escribió respectivamente \mathfrak{H} y Φ , y por último transformó \mathfrak{V} en \mathfrak{V} , a consecuencia de lo cual presenta la peculiaridad comentada de exhibir tres trazos en su parte superior.

Más difícil resulta valorar el significado del error y la posterior corrección en relación con la historia de la escritura. La notación redundante de las vocales en las inscripciones celtibéricas se ha considerado consecuencia de la influencia del alfabeto latino (Gómez Moreno, M. 1943=1949 p. 277; 1945, p. 285), razón por la que también se ha valorado como un síntoma de cronología avanzada (De Hoz, J. 1986 p. 51)¹¹. Esta explicación supone aceptar un uso alfabético del signario (De Hoz, J. 2005a, p. 419)¹², es decir, un cambio en la estructura del sistema, en la que los silabogramas pasan a representar únicamente los sonidos oclusivos, si bien, por herencia de la estructura

⁶ Olmos, R. 1987; Bonet, H. 1995, pp. 463-464; Aranegui, C., Mata, C. y Pérez Ballester, J. 1997, especialmente pp. 161-171.

⁷ A este respecto es interesante el planteamiento teórico de Bagnasco Gianni, G. (1996, p. 30).

⁸ La nueva lectura de esta pieza (Torija, A. y Baquedano, I. 2007, p. 277), concretamente la identificación al comienzo de un signo *ku* (*kuirorekiios* frente a la lectura tradicional *irorekiios*), significa que en este silabograma no se da la redundancia que sí se cumple en los otros cuatro ejemplos que se documentan en el epígrafe, sobre este asunto Jordán, C., e. p. Agradecemos al autor el que nos haya permitido utilizar este trabajo.

⁹ No parece que deba unirse a este grupo una tésera, al parecer proveniente de Cintruénigo (Navarra), con el texto *tertabiizum · kaqr*, en el que en dos de los cuatro silabogramas que presenta se ha añadido la vo-

cal contenida en éstos. En el caso de *-bii-* los editores lo explican como un error del grabador a la ahora de notar *-bri-* (Díaz, M.A. y Jordán, C. 2006, pp. 262-265).

¹⁰ Dentro del conjunto de Liria también se documenta una corrección (F.13.27), en la que el segundo texto parece diferente del primero.

¹¹ La redundancia vocálica es el rasgo específico de la escritura del suroeste (*MLH* IV, p. 138), aunque hay un grupo de inscripciones en las que no se produce (Correa, J.A. 2005, p. 295). J. Rodríguez Ramos (2002, pp. 187-188) considera dicho sistema de escritura como un alfabeto, mientras que J. De Hoz (2005, pp. 369-370) interpreta la redundancia como una moda ortográfica derivada del método de enseñanza.

¹² Por contra, P. De Bernardo (1996, pp. 233-234) considera que la redundancia se emplearía para marcar las vocales plenas.



FIGURA 3. *Detalle de la inscripción*



FIGURA 4. *Detalle de la inscripción, aparecen enmarcados con líneas negras los trazos del primer texto*

original, existe un signo específico por cada serie de éstos (velar, dental y labial) según el timbre vocálico al que precedan. Este cambio afectaría también a lo que A.L. Prosdocimi (1990, pp. 128-141) denomina «reglas de uso» y al modo de aprendizaje de la escritura.

A este respecto resulta interesante la inscripción que nos ocupa. La notación redundante supone un uso alfabético del signario y el error que se documenta apunta en la misma dirección: el hecho de que se haya realizado el esfuerzo de corregir el texto parece significar que la notación de H era necesaria para la comprensión del mismo o, al menos, para que su redacción fuese correcta. Es decir, testimonia un uso alfabético deliberado del signario. Ahora bien, dado que el error puede ser precisamente consecuencia del conocimiento del valor silábico de *ko*, la inscripción estaría reflejando el momento de cambio en la estructura del sistema, al hacer un uso alfabético de éste pero con perfecta conciencia de su origen semisilábico.

No obstante, teniendo en cuenta lo comentado sobre la casuística relativa al proceso de producción del epígrafe y el grado de alfabetización del individuo ejecutor del letrado, no puede excluirse una explicación más banal de la rectificación, en la que el *scriptor* simplemente se limitara a copiar un texto lo más fielmente posible, sin que ello implique por su parte la comprensión del mismo¹³.

Finalmente, merece la pena subrayar la existencia de varias tradiciones escriturarias en la Celtiberia: el semisilabario ibérico con dos diferentes adaptaciones, occidental y oriental, según los signos utilizados para las nasales; el uso redundante del mismo, a modo de alfabeto, en un pequeño grupo de epígrafes; el desarrollo de una notación dual en algunas inscripciones (Jordán, C. 2005; 2007); y el uso del alfabeto latino en otras (Untermann, J. 1995)¹⁴. Todo ello en un lapso de tiempo que no supera las dos centurias y en un *corpus* reducido, de unas doscientas inscripciones¹⁵, que pone de relieve la complejidad de los inicios de la historia de la escritura en la región.

I. SIMÓN CORNAGO
isimon@unizar.es

BIBLIOGRAFÍA

- ALFAYÉ, S., 2007, «Rituales relacionados con murallas en el ámbito celtibérico», *PalHisp.* 7, pp. 9-41.
 ARANEGUI, C., C. MATA y J. PÉREZ BALLESTER, 1997, *Damas y caballeros en la ciudad ibérica*, Madrid: Cátedra.
 ARLEGUI SÁNCHEZ, M., 1992, «Las cerámicas de Numancia con letrado ibérico», *II Symposium de arqueología soriana*, Volumen I, Soria: Ediciones de la Excma. Diputación Provincial de Soria (Temas Sorianos n.º 20), pp. 473-494.
 —, 1992a, «Las cerámicas con decoración monocroma», *Arevacon* 17, pp. 9-12.
 BAGNASCO GIANNI, G., 1996, *Oggetti iscritti di epoca orientalizzante in Etruria*, Firenze.
 BBIII = F. BELTRÁN, J. DE HOZ y J. UNTERMANN, 1996, *El tercer bronce de Botorríta (Contrebia Belaisca)*, Zaragoza: Departamento de Educación y Cultura (Colección Arqueología 19).

¹³ Este supuesto está bien documentado en la epigrafía griega sobre cerámica (Vickers, M. y Gill, D. 1996, p. 164).

¹⁴ La mayoría de los grafitos de Peñalba de Villastar, K.3.3-21; un grupo de téseras: K.7.3, K.14.2, K.15.1, K.27.1, CT-2A, las publicadas por A. Castellano y H. Gimeno (1999) y la de Lora del Río (Remesal, J. 1999); las páteras de Tiermes (K.11.1 y K.11.2); la ins-

cripción de Retortillo (K.26.1); y algunas leyendas monetales.

¹⁵ J. Untermann en el cuarto tomo de los *MLH* recoge poco más de un centenar de epígrafes celtibéricos, a los que se deben sumar las leyendas monetales (*MLH* I-1: pp. 84-88, A.47-59, A.61-93) y los editados con posterioridad (sobre éstos pueden verse las crónicas publicadas por C. Jordán en la revista *Palaeohispanica*).

- BONET ROSADO, H., 1995, *El tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*, Valencia: Diputación provincial. Servicio de Investigación Prehistórica.
- BURILLO, F., 1997, «Textos, Cerámicas y Ritual Celtibérico», *Kalathos* 16, pp. 223-242.
- , 2005, «Celtiberians: problems and debates», *E-keltoi* 6, pp. 411-480.
- CASTELLANO, A. y H. GIMENO, 1999, «Tres documentos de *Hospitum* inéditos», en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca e Institución «Fernando el Católico» (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos 273), pp. 359-374.
- CORREA RODRÍGUEZ, J.A., 2005, «Escritura tartesia», en: G. Carrasco Serrano y J.C. Oliva Monpeán (coords.), *Escrituras y lenguas del Mediterráneo en la Antigüedad*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha (Colección Humanidades n.º 82), pp. 289-305.
- DE BERNARDO, P., 1996, «Die Stummvokale: eine Bilanz für das Keltiberische», en: W. Meid y P. Anreiter (eds.), *Die grösseren altkeltischen Sprachdenkmäler. Akten des Kolloquiums Innsbruck*, Innsbruck: Verlag des Instituts für Sprachwissenschaft der Universität Innsbruck (Innsbrucker Beiträge zur Kulturwissenschaft 95), pp. 212-256.
- DE HOZ, J., 1986, «La epigrafía celtibérica», en: *Actas de la Reunión sobre Epigrafía Hispánica de época romano-republicana*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 41-102.
- , 2005, «La recepción de la escritura en Hispania como fenómeno orientalizante», en: S. Celestino y J. Jiménez Ávila (eds.), *El período orientalizante*, vol. I., Mérida: Instituto de Arqueología de Mérida (Anejos del Archivo Español de Arqueología 35), pp. 363-381.
- , 2005a, «La lengua y la escritura», *Celtiberos. Tras la estela de Numancia*, Soria: Diputación Provincial de Soria, pp. 417-426.
- DÍAZ SANZ, M.A. y C. JORDÁN CÓLERA, 2006, «Dos téseras de hospitalidad procedentes de Fitero (Navarra)», *PalHisp.* 6, pp. 259-266.
- ERPL = A. RABANAL ALONSO y S.M. GARCÍA MARTÍNEZ, 2001, *Epigrafía romana de la provincia de León: revisión y actualización*, León: Universidad de León (León: Historia y Sociedad: 8).
- FATÁS, G., 1985, «Una tésera cortonense», en: J.L. Melena (ed.), *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*, Vitoria: Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Universidad del País Vasco (Anejos Veleia 1), pp. 425-431.
- GARCÍA ALONSO, J.L., 2003, *La Península Ibérica en la Geografía de Claudio Ptolomeo*, Vitoria: Universidad del País Vasco, Servicio Editorial (Veleia. Anejos Series minor 19).
- GÓMEZ MORENO, M., 1943=1949, «La escritura ibérica y su lenguaje», en: M. Gómez Moreno, *Misceláneas. Historia, arte, arqueología. Primera serie: la antigüedad*, Madrid: CSIC, Instituto Diego Velázquez, pp. 257-281.
- , 1945, «Digresiones ibéricas: escritura, lengua», *BRAE* 24, pp. 275-288.
- , 1949, «Suplemento de epigrafía ibérica», en: M. Gómez Moreno, *Misceláneas. Historia, arte, arqueología. Primera serie: la antigüedad*, Madrid: CSIC, Instituto Diego Velázquez, pp. 283-330.
- JORDÁN, C., 2004, *Celtibérico*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza (Monografías de Filología Griega 16).
- , 2005, «¿Sistema dual de escritura en celtibérico?», en: F. Beltrán, C. Jordán y J. Velaza (eds.), *Actas del IX Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, *PalHisp.* 5: Institución «Fernando el Católico», pp. 1013-1030.
- , 2007, «Estudios sobre el sistema dual de escritura en epigrafía no monetar celtibérica», *PalHisp.* 7, pp. 101-142.
- , e. p., «[K.14.1]: una nota de epigrafía paleohispánica», *ZPE*.
- LEJEUNE, M., 1955, *Celtiberica*, Salamanca: Universidad de Salamanca (Acta Salmanticensia. Filosofía y Letras Tomo VII, núm. 4).
- MALUQUER DE MOTES, J., 1968, *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, Barcelona.
- MLH I-1 = J. UNTERMANN, 1975, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die Münzenlegenden. 1. Text*, Wiesbaden: Ludwig Reichert.
- MLH IV = J. UNTERMANN, 1997, *Monumenta Linguarum Hispanicarum. Die tartessischen, keltiberischen und lusitanischen Inschriften*, Wiesbaden: Ludwig Reichert.
- OLMOS, R., 1987, «Posibles vasos de encargo en la cerámica ibérica del Sureste», *AEspA* 60, pp. 21-42.
- PROSDOCIMI, A.L., 1990, «L'alfabeto come insegnamento e apprendimento», *La scrittura nell'Etruria antica. Relazioni e comunicazioni del convegno del 1985. Annali della fondazione per il Museo 'Claudio Faina' 4*, pp. 113-175.
- REMESAL, J., 1999, «En torno a una nueva tésera de hospitalidad», en: F. Villar y F. Beltrán (eds.), *Pueblos, Lenguas y Escrituras en la Hispania Prerromana. Actas del VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca e Institución «Fernando el Católico» (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos 273), pp. 595-603.

- RODRÍGUEZ RAMOS, J., 2002, «El origen de la escritura sudlusitana-tartesia y la formación de alfabetos a partir de alfabetos», *RStFen* 30.2, pp. 187-222.
- SCHMOLL, U., 1959, *Die Sprachen der vorkeltischen Indogermanen Hispaniens und das Keltiberische*, Wiesbaden: Otto Harrassowitz.
- , 1960, «Die iberischen und keltiberischen Nasalzeichen», *KZ* 76, pp. 280-295.
- SCHULTEN, A., 1931, *Numantia II. Die Ergebnisse der Ausgrabungen 1905-1912. Die Stadt Numantia*, München.
- TORIJA, A. e I. BAQUEDANO, 2007, «Las *tesserae* de la colección Cerralbo. Viejas conocidas, nuevas perspectivas», *PalHisp.* 7, pp.269-336.
- UNTERMANN, J., 1990, «Comentarios sobre inscripciones celtibéricas “menores”», en: *Studia indogermanica et palaeohispanica in honorem A. Tovar et L. Michelena*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca y Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 351-374.
- , 1995, «Epigrafía indígena y romanización en la Celtiberia», en: F. Beltrán, (ed.), *Roma y el nacimiento de la cultura epigráfica en Occidente*, Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», pp. 197-208.
- VILLAR, F., 1995, *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*, Salamanca: Universidad (Acta Salmanticensia. Estudios Filológicos 260).
- VIKERS, M. y D. GILL, 1996, *Artefull Crafts: Ancient Greek Silverware and Pottery*, Oxford.
- WATTENBERG, F., 1963, *Las cerámicas indígenas de Numancia*, Madrid: CSIC (Biblioteca Praehistorica Hispana V).